




LAS 3 ETAPAS DEL ALZHEIMER

La enfermedad de Alzheimer normalmente progresa lentamente en tres etapas generales: leve (etapa temprana), moderada (etapa intermedia) y grave (etapa tardía). Dado que el Alzheimer afecta a las personas de maneras diferentes, cada persona experimentará los síntomas, o progresará a través de las etapas del Alzheimer de manera diferente.

Los síntomas de la enfermedad de Alzheimer empeoran con el tiempo, aunque la velocidad a la que progresa la enfermedad varía. De promedio, una persona con Alzheimer vive de cuatro a ocho años después del diagnóstico, pero puede vivir hasta 20 años dependiendo de otros factores.

Los cambios en el cerebro relacionados con la enfermedad del Alzheimer comienzan años antes de que aparezcan síntomas de la enfermedad. Este período de tiempo, que puede durar años, se conoce como enfermedad del Alzheimer preclínica.

Las etapas a continuación brindan una idea general de cómo cambian las habilidades de alguien una vez que han aparecido los síntomas y solo deben usarse como una guía general.



ALZHEIMER LEVE (ETAPA TEMPRANA)

En las primeras etapas de la enfermedad de Alzheimer, una persona puede funcionar de manera independiente. Él o ella todavía puede conducir, trabajar y ser parte de actividades sociales. A pesar de esto, la persona puede sentir que tiene lapsos de memoria, como olvidar palabras familiares o la ubicación de objetos cotidianos.

Amigos, familiares o vecinos empiezan a notar dificultades. Durante una entrevista médica detallada, los médicos pueden detectar problemas de memoria o concentración.

Dificultades habituales incluyen:

1

Problemas para recordar la palabra o el nombre correcto

2

Problemas para recordar nombres al conocer personas nuevas

3

Tener mayor dificultad para realizar tareas en entornos sociales o laborales

4

Olvidar material que uno acaba de leer

5

Perder o extraviar un objeto de valor

6

Dificultad creciente haciendo planes u organizando



ALZHEIMER MODERADO (ETAPA INTERMEDIA)

El Alzheimer moderado suele ser la etapa más larga y puede durar muchos años. A medida que avanza la enfermedad, la persona con Alzheimer requerirá un mayor nivel de atención.

Puede notar que la persona con Alzheimer confunde las palabras, se frustra o se enoja, o actúa de manera inesperada, como negarse a bañarse. El daño a las células nerviosas en el cerebro puede dificultar la expresión de pensamientos y la realización de tareas rutinarias.

En este punto, los síntomas serán perceptibles para otros y pueden incluir:

1

Olvido de hechos o de la propia historia personal

2

Sentirse malhumorado o retraído, especialmente en situaciones social o mentalmente desafiantes

3

Problemas para controlar la vejiga y el intestino en algunas personas

4

Un mayor riesgo de deambular y perderse

5

No poder recordar su propia dirección o teléfono o la escuela secundaria o universidad de la que se graduó

6

Cambios en el patrón de sueño, como dormir durante el día y estar inquieto por la noche

7

Confusión sobre dónde están o qué día es. La necesidad de ayuda para elegir la ropa adecuada para la temporada o la ocasión

8

Cambios de personalidad y comportamiento, incluidas sospechas y delirios o comportamiento compulsivo y repetitivo como retorcerse las manos o triturar pañuelos de papel



ALZHEIMER GRAVE (ETAPA TARDÍA)

En la etapa final de esta enfermedad, las personas pierden la capacidad de responder a su entorno, mantener una conversación y, finalmente, controlar el movimiento. Todavía pueden decir palabras o frases, pero comunicar el dolor se vuelve difícil. A medida que la memoria y las habilidades cognitivas continúan empeorando, pueden ocurrir cambios de personalidad y las personas necesitan mucha ayuda con las actividades diarias.

En esta etapa, las personas pueden:

1

Requerir asistencia las 24 horas con el cuidado personal diario

2

Perder conciencia de experiencias recientes, así como de su entorno

3

Requerir altos niveles de asistencia con las actividades diarias y el cuidado personal

4

Experimentar cambios en las capacidades físicas, incluida la capacidad para caminar, sentarse y, finalmente, tragar

5

Tener dificultad creciente para comunicarse

6

Volverse vulnerable a las infecciones, especialmente a la neumonía

